

AMELIA, *está meditando en su pequeño balcón. Tiene unos auriculares puestos y unas gafas de sol.*

Su vecino MANUEL, *aparece en el balcón de al lado, está haciendo deporte vestido de una forma un poco ridícula. Corre sin moverse del sitio.*

MANUEL. ¡Buenos días! ¿Qué, tomando el solcito?

AMELIA *no contesta.*

MANUEL. Oye... ¿Estás dormida? ¡Amelia!

AMELIA. ¿Qué pasa?

MANUEL. Nada, nada... que te estaba preguntando y como no contestabas...

AMELIA. Es que estaba meditando.

MANUEL. Eso dicen que es muy bueno.

AMELIA. Sí, es bueno.

MANUEL. Yo hago deporte aquí en el balcón. Dicen que el fitness es muy bueno también para todo.

AMELIA. Muy bien.

MANUEL. No, no hay de qué.

AMELIA. ¿Qué?

MANUEL. Qué no hay de qué.

AMELIA le va a contestar, pero lo da por imposible. Se vuelve a poner las gafas y los auriculares.

Silencio.

MANUEL. ¿Tú no haces fitness?

Silencio.

MANUEL. Tú tienes pinta de ser más vegetariana o algo de eso. Eso dicen que también es muy bueno, pero que puedes coger anorexia. Yo soy más “crudífero” y “canibalista”. Ahora dicen en la tele que el gluten no es tan malo. En lo de “Las mañanas de Ana Rosa” lo escuché. Yo creo que la ciudadanía necesita saber cosas, para el estado de bienestar. ¿Tú qué crees?

AMELIA. Sí.

MANUEL. ¿Sí a qué? Es que te he dicho muchas cosas y no me has contestado, y ya no sé a cuál de ellas te refieres con el “sí”.

AMELIA. Pues... a lo último que has dicho.

MANUEL. Ah, a lo del bienestar ¿no?

AMELIA. Sí.

MANUEL. Como se nota que eres hippie o algo de eso. Pues dicen que los comunistas nos van a quitar todo.

AMELIA se quita las gafas y los auriculares.

AMELIA. Mira necesito meditar, ¿sabes? No puedo mantener una conversación ahora mismo contigo. ¿Lo entiendes?

MANUEL. Claro... medita, medita...

AMELIA. Gracias.

Silencio

MANUEL. Eso dicen que es censura, y estamos en un espacio público.

AMELIA. ¿Cómo?

MANUEL. Que no me puedes quitar mi libertad de expresión.

AMELIA. Pero que yo no te estoy quitando nada, qué... qué dices... ¿Oye tú piensas las cosas que dices?

MANUEL. Tengo mis fuentes.

AMELIA. ¿Que tienes tus qué...?

MANUEL. Mis fuentes. Ahora me gusta mucho “Todo es Mentira”, y también veo cosas secretas en redes.

AMELIA. Oye, ¿Manuel?

MANUEL. Sí, Manuel.

AMELIA. ¿¡Puedes callarte la boca!?! ¿¡Y dejar de trotar delante de mí!?

MANUEL. (*Parando de trotar*). Eso que me estás haciendo dicen que es bullying o algo de eso.

AMELIA. Oye, ¿tú alguna vez piensas por ti mismo?

Silencio.

AMELIA. Está claro que no...

MANUEL. Estamos en un estado de derecho...

AMELIA se acerca a él.

AMELIA. ¡Deja de repetir todo lo que escuchas como un loro, joder!

MANUEL. Muy bonito, abusando de tu poder... (*Aplaudiendo irónicamente*). Claro cómo eres la presidenta de la comunidad...

Los vecinos comienzan aplaudir también.

MANUEL. Ves, consenso... ¿Es que no vas aplaudir?

AMELIA aplaude de mala gana.

El público aplaude.

Es una obra cómica con mucha ironía y crítica social basada en el diálogo. En el escenario hay un enrejado que hace de separador de dos pequeños balcones donde se sitúan los actores. Delante de los actores y en sus respectivos laterales libres, hay pequeñas macetas que delimitan los balcones de cada uno. Las plantas de ella están florecidas, y las de él son macetas vacías. Hay una silla dónde está sentada la actriz meditando.

Son personajes muy diferentes que representan dos formas de ver la vida. Ella desde la búsqueda del equilibrio interior y la introspección, y él desde la sumisión y aceptación de todo lo que ve y oye. Ella tiene espíritu crítico, y él no. Ella vive en la libertad, y él en el miedo.

#IMAGEN



Fotografía: Sitoh Ortega.

#TEATROPARAUNACRISIS

ALGO DE ESO